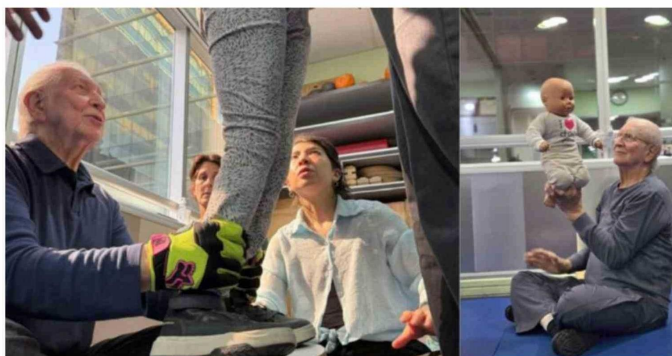


Mediante innovadora terapia para el daño neurológico

Kinesiólogo chileno revoluciona el tratamiento de niños

● El método, desarrollado tras años de investigación clínica, propone un enfoque integral que mejora la movilidad y la calidad de vida de pacientes con diagnósticos complejos.



Un profesional de la kinesiología en Chile ha captado la atención de la comunidad médica tras presentar los resultados de una terapia pionera diseñada específicamente para niños que padecen daño neurológico severo. Este método, que rompe con los esquemas de la rehabilitación tradicional, se centra en la estimulación neurosensorial profunda y el reaprendizaje motor adaptado a las capacidades residuales de cada menor. Según el especialista, el objetivo no es solo lograr avances físicos aislados, sino integrar al paciente en su entorno familiar con una mayor autonomía funcional.

La terapia utiliza una combinación de ejercicios de bipedestación asistida y estímulos cognitivos que permiten al cerebro crear nuevas rutas neuronales, un concepto conocido como neuroplasticidad. A diferencia de otros tratamientos que pueden resultar invasivos o monótonos, esta técnica incorpora elementos lúdicos y tecnología de bajo costo, lo que facilita que las familias puedan replicar parte de los ejercicios en sus hogares. Padres de los niños que han participado en los programas piloto reportan mejoras significativas en el control del tronco, la deglución y, sobre todo, en la conexión emocional de sus hijos con el mundo exterior.

El éxito de esta innovación ha traspasado las fronteras nacionales, generando interés en centros de rehabilitación de diversos países. El creador del método enfatiza que la clave reside en la detección tem-

prana y en la constancia de los estímulos, asegurando que incluso en casos considerados "irreversibles" por la medicina convencional, existen márgenes de progreso que transforman la realidad diaria de los pacientes. Actualmente, se busca escalar esta terapia para que pueda ser implementada en el sistema de salud público, permitiendo que más familias tengan acceso a este tipo de rehabilitación de alta especialidad.

Finalmente, este avance pone de manifiesto el potencial de la kinesiología chilena como motor de soluciones sociales y científicas. Mientras se preparan nuevas publicaciones en revistas especializadas para certificar los alcances del tratamiento, el equipo liderado por el profesional chileno continúa capacitando a otros terapeutas en regiones, con la meta de descentralizar la atención de excelencia. Con este hito, Chile se posiciona como un referente en el manejo del daño neurológico infantil, ofreciendo una nueva luz de esperanza para miles de niños que enfrentan desafíos motores extremos.

Un aspecto fundamental que sostiene esta innovación es la rigurosidad con la que se han documentado los progresos. El kinesiólogo responsable ha trabajado en conjunto con neurólogos y fisiatras para validar que los cambios observados en los pacientes no son coincidencias, sino el resultado directo de la estimulación dirigida. Mediante estudios de electromiografía y seguimiento de hitos del desarrollo, se ha demostrado que la terapia logra reducir la espasticidad —la rigidez muscular caracte-

rística de estos cuadros— de forma mucho más eficiente que los métodos convencionales. Este sustento clínico es lo que ha permitido que el proyecto comience a postular a fondos de innovación tecnológica para seguir perfeccionando los implementos utilizados en las sesiones.

Más allá de los beneficios físicos evidentes, el impacto social de esta terapia se mide en la recuperación de la dinámica familiar. Los cuidadores, que a menudo enfrentan un alto nivel de agotamiento y frustración ante la falta de avances, encuentran en este método una herramienta de empoderamiento. Al ser integrados activamente en las sesiones, los padres aprenden a interpretar las señales de progreso de sus hijos, lo que fortalece el vínculo afectivo y reduce el estrés asociado al cuidado crónico. La terapia no solo rehabilita a un individuo, sino que sana a un ecosistema familiar completo al devolverles la capacidad de interactuar y comunicarse con el niño de formas que antes parecían imposibles.

El desafío a corto plazo para esta iniciativa es romper las barreras geográficas y económicas que limitan el acceso a salud de calidad en Chile. El profesional impulsor de esta técnica ha manifestado su intención de crear una red de formación para kinesiólogos en zonas rurales y provincias alejadas de la capital, donde la falta de especialistas suele condenar a los niños con daño neurológico al estancamiento. La idea es establecer "nodos de rehabilitación" que utilicen el protocolo chileno para democratizar el tratamiento.